

**Askatasun haizea. Txiki eta Otaegi, frankismoaren  
azken fusilatuak (eusk) /  
Al alba. Txiki y Otaegi, los últimos fusilados  
del franquismo (cast)**

(Javier Buces,  
Txalaparta, 2025)



**JON PENCHE GONZÁLEZ**

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*  
[jon.penche@ehu.eus • <https://orcid.org/0000-0003-3178-5843>]



Los historiadores nos movemos muchas veces por efemérides, conmemoraciones o aniversarios de hechos ocurridos en la Historia Universal, de España o del País Vasco. Así ha ocurrido en los últimos años, y ciñéndonos al campo de la Historia Contemporánea, con la producción histórica relacionada con el bicentenario del Trienio Liberal (1820-1823), el centenario de la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), los 50 años del Proceso de Burgos (1970), el atentado que acabó con la vida de Carrero Blanco (1973) o, este presente 2025, con los 50 años de la muerte del dictador Francisco Franco, apoyado desde el Gobierno de España con la campaña «España en libertad. 50 años», que ha incluido multitud de actos y

reuniones científicas de primer orden sobre los más diversos temas relacionados con el franquismo y la transición a la democracia.

Precisamente, el año 1975 coincide con alguno de los hitos más importantes del final de la dictadura franquista, como es el fusilamiento de los militantes de ETA político militar, Ángel Otaegi y Juan Paredes «Txiki», y los militantes del FRAP José Humberto Baena, José Luis Sánchez Bravo y Ramón García Sanz, el 27 de septiembre de 1975.

En este sentido, se han publicado diversas obras y se ha generado un interesante debate en los medios de comunicación vascos en torno a cómo deben ser tratadas las víctimas de la dictadura que militaban en organizaciones armadas.

A este respecto se han publicado algunos libros estos últimos meses, desde diferentes perspectivas. El primero, publicado durante el mes de septiembre de 2025, es el libro colectivo *Terrorismo y represión. La violencia en el ocaso de la dictadura franquista* (Tecnos), coordinado por Gaizka Fernández, María Jiménez y Josefina Martínez, que parte de los fusilamientos de 1975 para analizar la violencia política ejercida tanto por los diversos grupos armados en los últimos años del franquismo como la protagonizada por la propia dictadura. De la misma forma, Roger Mateos ha publicado el libro *El verano de los inocentes. El secreto del último fusilado del franquismo* (Anagrama), que trata del caso de uno de los fusilados aquel 27 de septiembre, José Humberto Baena. El libro *27 de septiembre 1975. La generosidad de la resistencia* (El Garaje), está elaborado en base a recuerdos y testimonios de la época, para narrar la historia de últimos consejos de guerra de la Dictadura.

A estos libros se viene a sumar el de Javier Buces *Al alba. Txiki y Otaegi, los últimos fusilados del franquismo* (Txalaparta). El autor, profesor ayudante de la Universidad Pública de Navarra (UPNA) e historiador de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, se sitúa inmediatamente desde la introducción en este debate que comentamos sobre cómo tratar a las víctimas de la dictadura que pertenecían, en este caso, a ETA y al FRAP. Buces manifiesta que las víctimas del tardofranquismo, bien debido a la violencia del Estado o debido a la violencia de grupos de extrema derecha o parapoliciales, han sido tratadas como víctimas de segunda o víctimas invisibles. Para estas víctimas, continúa, resulta harto complicado acceder a los principios de verdad, justicia y reparación, puesto que se han encontrado con barreras institucionales. El autor denuncia que con el debate víctima-victimario se está diluyendo la consideración de víctima para convertirla en verdugo, mientras que al régimen dictatorial se le exime de culpa o se le atribuye el derecho a la legítima defensa. Para ello, cita al historiador Enzo Traverso cuando advierte del peligro de sustituir el análisis histórico por la condena moral.

Más allá de este debate, el libro de Buces analiza en los distintos capítulos que lo componen el contexto histórico, donde resalta la represión a la que se vio sometida la oposición, con especial virulencia en el País Vasco, que fue escenario de 9 de los 11 estados de excepción decretados entre 1956 y 1975. El cuarto capítulo está dedicado a las figuras de Txiki y Otaegi, su actividad en ETA y las circunstancias de su detención, juicio y fusilamiento. El siguiente capítulo relata los pormenores del fusilamiento «al alba» del 27 de septiembre de 1975 y la reacción de la sociedad vasca ante las ejecuciones. El sexto apartado se dedica a analizar la respuesta internacional a los 5 fusilamientos, incidiendo en que ésta no sólo mostraba su rechazo a la dictadura, sino que apoyaba la lucha antifranquista y mostraba su solidaridad con los represaliados, independientemente de la ideología de los grupos políticos a los que pertenecían y los medios que utilizaban. La reacción del franquismo a la respuesta interior y exterior es el objeto del siguiente capítulo, con la manifestación del 1 de

octubre en la plaza de Oriente de Madrid, en lo que fue la última aparición pública del dictador antes de morir. Finaliza el libro, a modo de conclusión, un apartado bajo el título de «Contra el olvido. 50 años después», en el que Buces reivindica la figura de los fusilados ante las teorías revisionistas actuales «sin justificar o despreciar el dolor generado, ni mitificar o convertir en héroes a quienes se enfrentaron, con armas o sin ellas, a una dictadura (...) pero sí debemos recordar, dar a conocer quiénes eran y por qué fusilaron a Txiki y Otaegi, que junto a Baena, Sánchez y García, fueron los últimos fusilados».